

PROPAGANDA HIDROELÉCTRICA DISFRAZADA DE CIENCIA

Por Peter Bosshard

(Traducción: Gerardo Honty, CLAES)

La Agencia Internacional de Energía (AIE), asesora a los países industrializados sobre la política energética y la seguridad energética. Durante décadas, la organización ha respondido a las industrias del petróleo, el gas, la industria nuclear y energía hidroeléctrica. La Hoja de Ruta Tecnológica sobre Energía Hidroeléctrica publicado recientemente por la AIE aparece como una pieza de propaganda de la industria de las represas. Hace un llamamiento por mayores subsidios gubernamentales y de manera consistente minimiza los impactos y riesgos de los proyectos hidroeléctricos.

La AIE publicó su informe hidroeléctrico como parte de una serie de hojas de ruta del sector energético. La energía hidroeléctrica es una tecnología de larga data, y produce casi una sexta parte de la electricidad mundial. En el informe se afirma que la tecnología genera "mucho más [electricidad] que la eólica, solar, geotérmica y otras fuentes combinadas", y seguirá siendo "el principal generador de electricidad renovable en todo el mundo... por un largo tiempo."

Con miles de proyectos construidos en las décadas pasadas, la energía hidroeléctrica genera mucha más energía que las fuentes renovables. Sin embargo, cuando se analiza la creación de nueva capacidad para mitigar el cambio climático, la energía eólica y solar han superado a la hidroeléctrica. En 2011, por ejemplo, 40 gigavatios de eólica y 30 gigavatios de capacidad solar han sido incorporadas, en comparación con 25 gigavatios de energía hidroeléctrica. La AIE, que ha descuidado las otras fuentes de energía renovables desde hace años, no dice nada acerca de esta tendencia.

La AIE predice que la capacidad hidroeléctrica se duplicará para 1947 gigavatios en 2050. Esto requeriría la construcción de miles de nuevas grandes represas. Los mayores incrementos se espera que ocurra en China y otros países asiáticos y - a un nivel mucho más bajo - en África [El reporte también incluye a Sudamérica. N. del T.]

Las represas devastan las llanuras aluviales que se encuentran entre los más ricos y productivos ecosistemas de la Tierra. Sistemas de agua dulce como ríos, humedales y lagos ya están más seriamente afectados por la extinción de especies que cualquier otro ecosistema mayor, y las represas son una de las razones principales para ello.

Es de esperar que una hoja de ruta para la expansión global de la energía hidroeléctrica evalúe cuanto nuevo represamiento pueden absorber los ecosistemas de agua dulce antes de colapsar. Sin embargo, la AIE esquivada esta pregunta.

El nuevo informe reconoce que las centrales hidroeléctricas "pueden afectar de manera significativa el ambiente acuático natural y los hábitats terrestres. Sin embargo, afirma, sin entrar en detalles, que "todos estos efectos pueden ser mitigados por exhaustivos programas de gestión de flujo". Esto contradice la evidencia empírica de la Comisión Mundial de Represas independiente, que encontró que los esfuerzos para mitigar (en lugar de evitar) los impactos ambientales de las represas por lo general han fracasado.

Los lugares más atractivos para las represas ya se han utilizado, y para duplicar la capacidad de energía hidroeléctrica es probable que se requiera el desplazamiento de decenas de millones de personas. El informe no tiene en cuenta el enorme empobrecimiento y la miseria que los

desplazamientos por construcción de represas han causado. Otra vez sin entrar en detalles, afirma que "con una planificación e implementación cuidadosas estos problemas pueden ser evitados, minimizados, mitigados o compensados".

El informe de la AIE también minimiza la cantidad de gases de efecto invernadero producidos por proyectos de energía hidroeléctrica. Los embalses tropicales pueden emitir más gases de efecto invernadero - en particular el metano - que los proyectos de energía térmica con una producción igual de electricidad. Una investigación revisada por pares estima que estas emisiones podrían equivaler al 4% de las emisiones globales. El informe de la AIE se limita a establecer que "algunas centrales hidroeléctricas podrían contribuir a las emisiones de gases de efecto invernadero". Propone medir estas emisiones, pero excluye las grandes emisiones derivadas de la deforestación causada por construcción de presas en los bosques vírgenes.

Las sequías más intensas provocadas por el cambio climático reducirán la viabilidad económica de las represas hidroeléctricas, y la escalada de las inundaciones afectará su seguridad. La nueva publicación reconoce que el clima cambio puede tener "efectos sustanciales" sobre los proyectos hidroeléctricos, pero no evalúa cómo estos cambios a largo plazo afectarán su economía. Esto pone un signo de interrogación fundamental a los ambiciosos objetivos de expansión del informe.

Más de 40 países - incluyendo los EE.UU., China, India y Brasil – ofrecen subsidios y otros incentivos para los proyectos hidroeléctricos. El informe de la AIE propone ampliar el apoyo gubernamental. Sus recomendaciones incluyen:

- . Todos los países con potencial hidroeléctrico deben preparar inventarios, establecer objetivos para nuevos proyectos y el seguimiento de su implementación.
- . Ya que ni los inversores públicos ni los privados están interesados en la construcción de represas, los gobiernos deberían "promover la aceptación pública y privada de energía hidroeléctrica".
- . Los gobiernos deberían "desarrollar modelos efectivos de financiación para sostener un gran número de proyectos hidroeléctricos de tamaño adecuado para el desarrollo de las regiones".
- . Los gobiernos deben "simplificar los procesos administrativos [que incluyen evaluaciones ambientales] para reducir el tiempo de espera para los proyectos hidroeléctricos".
- . Los desarrolladores deben seguir las directrices de sostenibilidad y protocolos, y "Evitar, minimizar, mitigar o compensar los impactos socio-económicos y ambientales". Sin embargo, el informe no se menciona siquiera la marco de la Comisión Mundial de Represas, que proporciona las más fuertes directrices sobre la construcción de represas.

La Agencia Internacional de la Energía tiene un largo historial de impulsar fuentes de energía convencionales, a costa de las energías renovables. Basado en un análisis de las previsiones sobre el desarrollo de la energía eólica, el Energy Watch Group encontró en 2008 que la AIE es "de lejos el principal emisor de predicciones erróneas".

El nuevo informe fue preparado en estrecha colaboración con la industria hidroeléctrica. Los autores del reporte consultaron a 34 expertos para esta publicación, de los cuales 29 trabajan para compañías hidroeléctricas y otras instituciones que promueven esa tecnología. No es de extrañar que un lobby de la industria preparara un informe parcial y poco científico. No es tan claro por qué los gobiernos miembros de la AIE deberían pagar y legitimar esta pieza de propaganda.

Publicado originalmente por International Rivers, 08 de noviembre 2012
<http://www.internationalrivers.org/de/blogs/227/hydropower-propaganda-disguised-as-science>